

## **Un nuevo apócrifo neotestamentario: Evangelio de Judas**

*The Gospel of Judas*. Edited by Rodolphe Kasser, Marvin Meyer, and Gregor Wurst with Additional Commentary by Bart D. Ehrman (Washington, D.C.: National Geographic Society, 2006), 192 pp.  
ISBN: 1-4262-0042-0

**Sofía TORALLAS TOVAR**  
CSIC – Madrid

Al cierre de este número de *Collectanea Christiana Orientalia* se produce la publicación del descubrimiento de un nuevo texto apócrifo neotestamentario, el Evangelio de Judas, después de una complicada historia de comercios y transacciones en el mercado negro de antigüedades, desde luego no exclusiva de este código, aunque su importancia ha sacado a la luz los mecanismos de este mercado. Y, más en un plano académico, este hallazgo no hace sino mostrar cómo se han de romper las barreras entre las filologías y otras disciplinas históricas para reconstruir un pasado común y una literatura que ha sufrido las vicisitudes de una historia compleja. Al servicio de esta misión precisamente está nuestra revista, que se enfrenta al reto del estudio del Oriente Cristiano más allá de las fronteras y límites que imponen las lenguas.

El descubrimiento consiste en un pequeño código, el código Tchacos<sup>1</sup>, en papiro, en origen de sesenta y dos páginas, de las cuales sólo veintiséis se han conservado, trece folios, y que también conserva su encuadernación en piel. Ha sido sometido a la prueba de carbono 14, para completar los criterios paleográficos y codicológicos de datación, y parece que fue escrito en el siglo III d.C. (entre el 220 y el 340), pese a que su parecido con los códigos encontrados en Nag Hammadi, de finales del IV, tienta a fecharlo más tardíamente. Sus páginas contuvieron, además del evangelio de Judas, un texto

---

<sup>1</sup> El código ha recibido su nombre de Dimaratos Tchacos, el comerciante de antigüedades de Zurich que compró el manuscrito en septiembre de 2000.

conocido como la Primera Apocalipsis de Santiago y la epístola de Pedro a Felipe.

Este códice fue hallado en los años setenta en El-Minya, Egipto, como ya ha testimoniado el profesor Stephen Emmel, que lo vio por primera vez en Ginebra, y se hallaba conservado en cajas de zapatos. Desde entonces, han pasado muchos años, y las condiciones de conservación del manuscrito han sido más bien precarias. Conservado durante dieciséis años en Nueva York en una caja fuerte, vio por fin la luz en el año 2000 cuando lo adquirió Frieda Nussberger-Tchacos, para finalmente vendérselo en febrero del 2001 a la Maecenas Foundation de Basilea, Suiza, con un pingüe beneficio de seis veces el precio de su compra original. La intención de esta fundación es devolver el manuscrito a su lugar de origen, Egipto, donde será conservado en el Museo Copto de El Cairo.

Responsable de la recuperación, tras años de incertidumbre, ha sido un equipo de coptólogos y restauradores, entre los que se cuentan los tres editores del libro mencionado. El respaldo financiero e institucional lo han provisto la National Geographic Society en colaboración con la Maecenas Foundation for Ancient Art y el Waitt Institute for Historical Discovery.

El Evangelio de Judas ya se conocía por una mención en la literatura patrística, de mano de Ireneo de Lyon (*Refutación de las Herejías*, I, 31, 1<sup>2</sup>) en el siglo segundo, que lo describe como un texto que reivindica la figura de Judas como el único de los discípulos de Cristo que realmente recibió la verdadera enseñanza del maestro, y Epifanio de Salamina (*Panarion*, 38), un siglo después, que critica que este evangelio redima al traidor y le atribuya un mérito por su buena acción para la salvación de la humanidad. El Evangelio de Judas, que provisionalmente empezó llamándose el libro de Allogenes (para referirse a la otra generación a la que pertenece Jesucristo), es un evangelio gnóstico, una traducción al copto sahídico de un texto griego perdido que debió de componerse entre los años 130-170 d.C.

Efectivamente, el texto de este Evangelio, que abre con las palabras “El secreto que reveló Jesús en su conversación con Judas Iscariote durante una semana, tres días antes de celebrar Pascua”, presenta una visión diferente de la relación entre Jesucristo y el apóstol ‘traidor’, que lo entregó a los romanos. Y esta acción se explica desde una nueva perspectiva: Judas, como el único de los

---

<sup>2</sup> Obra por otra parte dedicada precisamente a la refutación de la herejía gnóstica.

apóstoles que realmente entiende y conoce la verdadera enseñanza secreta del maestro, ha de cumplir la dolorosa misión de entregarlo y liberar su espíritu sacrificando el cuerpo que lo reviste, con la promesa de que superará a todos los demás discípulos, aunque a cambio también será maldecido por las otras generaciones. Y en su trato de favor a Judas con respecto a los otros discípulos, de los que se ríe, por adorar a un dios menor, en línea con el pensamiento gnóstico, le dice: “Apártate de los demás, que yo te revelaré los misterios del Reino. Tú los puedes alcanzar, pero sufrirás mucho”.

Sin duda, el breve texto de este nuevo Evangelio apócrifo dará mucho que pensar y discutir, en primer lugar sobre el personaje de Judas Iscariote y su significado en la tradición cristiana, y la propia naturaleza de la corriente gnóstica y su posición frente al cristianismo, con su desprecio del dios de los judíos.

El hallazgo ha dado lugar a otras publicaciones, además de la edición que aquí anunciamos: James M. Robinson, editor de la biblioteca de Nag Hammadi, tan relacionada con el código, ha publicado *The Secrets of Judas: The Story of the Misunderstood Disciple and His Lost Gospel* (San Francisco: Harper, 2006).